Maria Gullberg
Granny Squares
contemporáneos
20 cuadrados de crochet de inspiración nórdica

Título original: *Virkad mönstermagi*, publicado originalmente en 2017 por Hemslöjdens Förlag, Estocolmo.

Modelos y descripciones: Maria Gullberg
Coordinación editorial y textos: Cecilia Ljungström
Fotografía: Thomas Harrysson
Ilustraciones: Kalle Forss
Diagramas: Cecilia Ljungström
Diseño: Cecilia Ljungström

Versión castellana de Gemma Castán
Edición de Belen Herrero
Diseño de la cubierta: Toni Cabré/Editorial Gustavo Gili, SL

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.
La Editorial no se pronuncia ni expresa ni implícitamente respecto a la exactitud de la información contenida en este libro, razón por la cual no puede asumir ningún tipo de responsabilidad en caso de error u omisión.

© Helmslöjdens förlag och författaren, 2017
© de la edición castellana:
Editorial Gustavo Gili, SL, Barcelona, 2018
© de la traducción: Gemma Castán, 2018

ISBN: 978-84-252-3110-0
www.ggili.com (PDF digital)

Editorial Gustavo Gili, SL
Via Laietana 47, 2º, 08003 Barcelona, España. Tel. (+34) 933228161
Valle de Bravo 21, 53050 Naucalpan, México. Tel. (+52) 5555606011

Índice

Introducción 4
Agujas de ganchillo 5
Puntos 6
Cambios de color 10
Montaje 12
Proyectos 14

Abuelita 17
Proyecto: colcha 25
Botilda 27
Cuadrado Ruth 33
Sarga 37
Años 50 41
Tómbola 45
Especial 46
Encuentros 50
Señorita Flor 55
Proyecto: cojín 55
Travieso 61
Estrellas 65
Proyecto: bolso 68
Rutger 70
Atrevido 75
Circular 79
Randa 81
Proyecto: bolsa 84
Proyecto: mitones 85
Armida 86
Proyecto: alfombra 89
Beata 95
Ojo de perdiz 99
Baltazar 104
Proyecto: cojín 104

Introducción

¡Nunca pensé que los *granny squares* llegarían a gustarme tanto! En mi anterior libro, *Virka!* (*¡Haz ganchillo!*), ya presenté algunas propuestas para tejer este clásico diseño desde nuevas perspectivas. Más adelante, empecé a darle vueltas a la cuestión y se me ocurrieron nuevos motivos para crear patrones; de repente, me vino a la mente un sinfín de ideas. El resultado de aquel proceso lo encontraréis en este nuevo volumen.

Aunque mis *granny squares* se basan en los cuadrados clásicos, me he salido del marco tradicional para crear mis propios patrones; así, al girar un mismo cuadrado del derecho y del revés aparecen, como por arte de magia, nuevas posibilidades. Algunos patrones están compuestos por varios cuadrados unidos entre sí para formar un bloque.

En este proceso, he buscado inspiración tanto en mi expresión artística personal —más mesurada— como en la exuberante tradición textil popular.

Con este libro, emprenderás un viaje que arranca en el clásico cuadrado de la abuela y que te transportará hacia nuevas y emocionantes formas, ¡e incluso más lejos aún! En sus páginas encontrarás desde sencillos cuadrados hasta retos más avanzados para quienes posean un mayor dominio del crochet.

Espero que disfrutes tanto como yo de la creatividad que te ofrecen los *granny squares*.

Maria Gullberg

Agujas de ganchillo

Existe una gran variedad de fabricantes y de tipos de agujas. Yo suelo usar agujas de acero de la marca Boye, que se sujetan cómodamente y cuyo gancho tiene una forma óptima. Puede que ya no encuentres agujas Boye en las tiendas, aunque las puedes comprar por internet o en tiendas de segunda mano. Hoy en día es más habitual usar agujas de ganchillo de aluminio, plástico, madera o bambú. La ventaja de las agujas de metal es que no se deforman ni se rompen con facilidad. Si ya tienes un tipo de agujas favorito, prueba primero a trabajar con ellas.

El tamaño (grosor) de la aguja de ganchillo puede medirse de varias maneras. Existen distintos sistemas, en función del material de la aguja y de su lugar de fabricación. En Suecia, por ejemplo, se usa el sistema métrico (en milímetros), pero las agujas Boye, fabricadas en Estados Unidos, se miden de una forma totalmente distinta: cuanto menor es el número de una aguja Boye, mayor es su grosor, justo al contrario de lo que sucede con las agujas que se basan en el sistema métrico. El tamaño de las agujas vendrá determinado por el grosor de la hebra con la que vayas a tejer.

Tabla de conversión para agujas de ganchillo

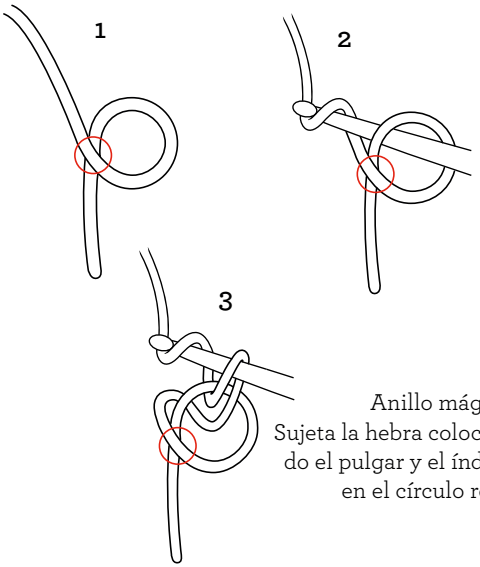
	n.º	n.º	
Agujas con sistema métrico (p. ej. Inoxal, Imra, Aero, Pony)	3–3,5	0	Aguja Boye
	3	1	
	2,5	2	
	2	3	
	1,5	4	

La tabla no es exacta, pero te servirá de ayuda al escoger tu ganchillo.

Puntos

ANILLO MÁGICO

Forma un bucle en el extremo del hilo o hebra. Introduce la aguja en el bucle, recoge el hilo y pásalo a través de la lazada. En ese momento, el punto resultante será muy poco estable. Vuelve a recoger el hilo y pásalo por el punto. Ahora ya puedes empezar a tejer alrededor del anillo. Podrás variar su tamaño como quieras, y hacerlo mayor o menor según aprietes más o menos la labor.

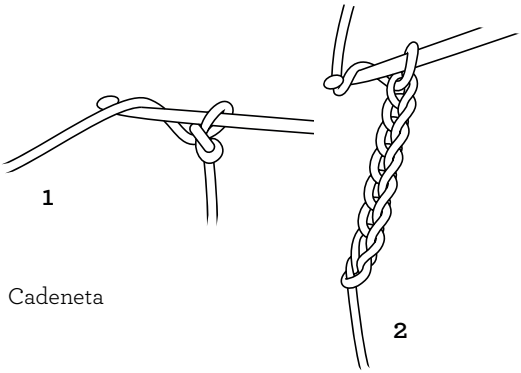


Anillo mágico
Sujeta la hebra colocando el pulgar y el índice en el círculo rojo.

PUNTO DE CADENETA

PRIMERA HILERA (CADENETA BASE)

Para empezar, coge la hebra y haz un nudo corredizo. Mete la aguja en el ojal que se ha formado y tira de ambos extremos de la hebra para ajustar el nudo y la lazada en torno a la varilla del ganchillo. El punto de cadeneta resultante será el primero de la base de cadenetas. Enrolla el hilo en torno al ganchillo y sácalo a través del punto que tienes en la aguja. Sigue tejiendo hasta completar una hilera de puntos de cadeneta. Casi todas las labores de crochet empiezan con una cadeneta base.



Cadeneta

Para tejer sobre esta base —es decir, cuando se teje la primera vuelta—, dispones de varias opciones: puedes dejar dos lazadas de la cadeneta base por encima de la aguja y una por debajo; así conseguirás una primera vuelta más gruesa y rígida. También puedes hacerlo al revés: si dejas una lazada de la cadeneta por encima de la aguja y dos por debajo, obtendrás una primera vuelta más fina y elástica. Los puntos de cadeneta no solo se usan para tejer las primeras hileras, sino también para crear distintos motivos, ya sea tejiéndolos de uno en uno o haciendo varios puntos seguidos. Uno o varios puntos de cadeneta seguidos crearán espacios de cadeneta (esp c).

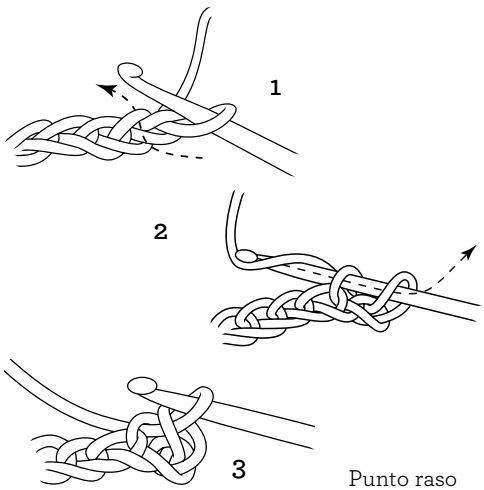
RECOGER Y ECHAR EL HILO

Recoger el hilo consiste en enganchar el hilo con la aguja y hacerlo pasar a través de uno o más puntos. **Echar el hilo** es enrollar el hilo en torno al ganchillo, de manera que se formen varias "lazadas" alrededor del mismo, como hacemos, por ejemplo, al tejer puntos altos.

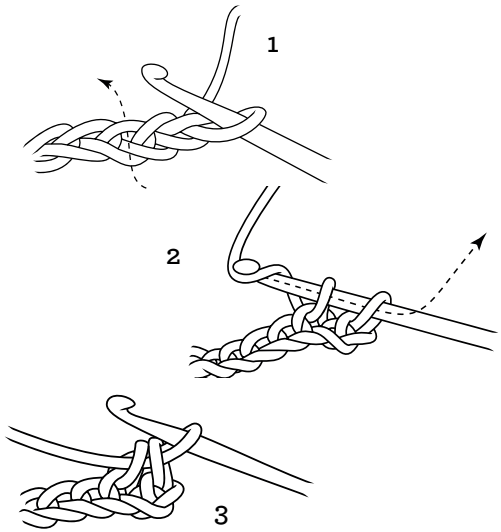
PUNTO RASO

Introduce la aguja en un punto, recoge la hebra y sácala en un solo movimiento a través de este mismo punto y del que ya tienes en la aguja.

El punto raso permite tejer sin añadir altura a la labor. Suele usarse para unir vueltas y también para llevar el hilo a una nueva posición.



Punto raso



Punto bajo

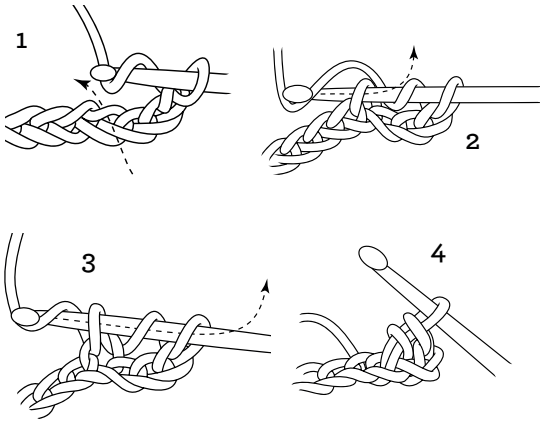
PUNTO BAJO

Introduce la aguja en un punto, recoge el hilo y hazlo pasar a través de la lazada del punto, dejando dos lazadas en el ganchillo. Vuelve a recoger el hilo y pásalo a través de las dos lazadas del ganchillo.

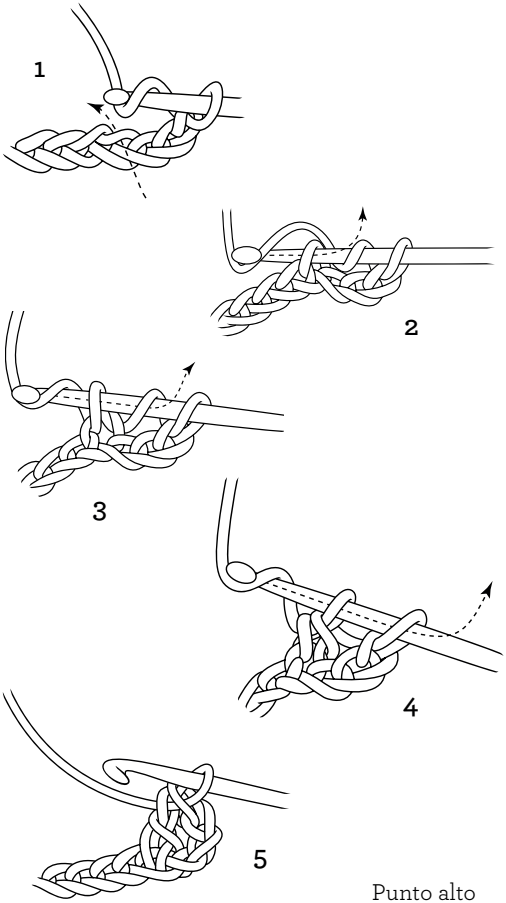
Los puntos bajos (y los altos) se pueden tejer de varias formas: metiendo el ganchillo bajo ambas lazadas del punto de la vuelta anterior, trabajando solo en la lazada delantera, trabajando solamente en la lazada trasera o alternando la lazada delantera y la trasera. La textura de tu labor variará según el método que utilices.

MEDIO PUNTO ALTO

Para comenzar el primer punto alto, echa el hilo por encima del ganchillo. Introduce la aguja en un punto, recoge el hilo y hazlo pasar a través de la lazada del punto, dejando así tres lazadas en el ganchillo. Vuelve a recoger el hilo y pásalo a través de las tres lazadas a la vez, en un solo movimiento.



Medio punto alto



Punto alto

PUNTO ALTO

Echa el hilo por encima del ganchillo. Introduce la aguja en un punto, recoge el hilo y hazlo pasar a través de la lazada del punto, dejando tres lazadas en el ganchillo. Vuelve a recoger el hilo y pásalo a través de dos de las tres lazadas, dejando ahora dos lazadas en el ganchillo. Recoge el hilo y pásalo a través de las dos últimas lazadas.

PUNTO ALTO DOBLE

Empieza echando el hilo dos veces en torno al ganchillo. Introduce la aguja en un punto, recoge el hilo y hazlo pasar a través de la lazada del punto, dejando cuatro lazadas en el ganchillo. Vuelve a recoger el hilo y pásalo a través de dos de las lazadas, dejando tres lazadas en el ganchillo. Recoge el hilo nuevamente y pásalo a través de dos lazadas, dejando ahora dos lazadas en el ganchillo. Vuelve a recoger el hilo y pásalo a través de las dos últimas lazadas.

En los puntos altos dobles, triples o más altos, la cantidad de veces que eches el

hilo definirá la altura de los puntos. Un punto alto triple se empieza echando el hilo tres veces; un punto alto cuádruple, echando el hilo cuatro veces; y así sucesivamente. Saca siempre las lazadas del ganchillo de dos en dos, hasta que solo quede en el ganchillo la lazada de trabajo.

CADENETAS DE VUELTA

Al empezar una vuelta nueva, debes hacer cierto número de puntos de cadeneta para llevar la hebra a la altura correcta. La cantidad de puntos de cadeneta dependerá del tipo de punto con el que vayas a trabajar. Los puntos de cadeneta representan el primer punto de la vuelta siguiente.

Punto raso = 1 punto de cadeneta
Punto bajo = 2 puntos de cadeneta
Medio punto alto = 3 puntos de cadeneta
Punto alto = 3 puntos de cadeneta
Punto alto doble = 4 puntos de cadeneta

Para cambiar de vuelta, termina la que estás tejiendo con un punto raso en lo alto de la cadeneta de la vuelta anterior.

Símbolos de los puntos

Punto bajo

Punto bajo en combinación con la unión de cuadrados

Punto de relieve

Medio punto alto

Punto alto

Punto alto doble

Grupo de 3 puntos altos

Punto raso

Punto de cadeneta

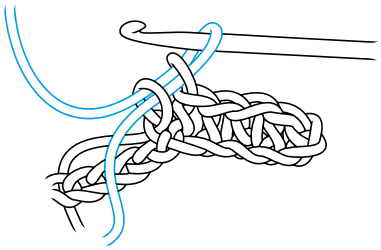
2 puntos de cadeneta al inicio de una vuelta de puntos bajos

3 puntos de cadeneta al inicio de una vuelta de puntos altos

Cambios de color

CÓMO CAMBIAR DE COLOR

Para añadir un nuevo color, se suele empezar tejiendo el último punto con un color y se termina el mismo punto con el nuevo color.



Sin embargo, para hacer cambios de color en algunas piezas con motivos muy concretos —como sucede con el cuadrado Encuentros de la página 50— es recomendable usar otra técnica para que el perfil del motivo quede mejor definido. Aplica esta técnica sobre todo cuando el motivo presente dos colores con fuerte contraste como, por ejemplo, el blanco y el negro.

CAMBIO DE COLOR ALTERNATIVO EN GRUPOS DE TRES PUNTOS ALTOS Y UN PUNTO DE CADENETA

Si vas a cambiar de color donde haya un punto de cadeneta entre grupos de puntos altos, termina de tejer el grupo y teje después el punto de cadeneta usando el color nuevo. Teje el siguiente grupo de puntos altos con el color nuevo y repite los mismos pasos para el próximo cambio de color.

Trucos

- Cuando uses dos colores de lana en cada vuelta y hagas un cambio de color, verás que las hebras se enredan fácilmente. Saca la hebra de uno de los colores y desenreda las fibras enmarañadas; vuelve a juntar los dos extremos, colocándolos uno encima del otro en la palma de la mano humedecida, y frótalos. Gracias a la fricción y a la humedad, obtendrás de nuevo un hilo de lana.

- Cuando tejas con dos colores por vuelta, esconde el color que no estés usando en ese momento, tejiéndolo y envolviéndolo con la hebra de trabajo. Mantén el color que no usas un poco por debajo de la vuelta para reducir el riesgo de que se vea. Tira de la hebra hacia abajo y hacia un lado mientras tejes, estirándola de vez en cuando para que no te quede demasiado floja.

- Tras un cambio de color, puede que el color que has dejado de usar se entrevea. Evita que ocurra pasando el ganchillo en la siguiente vuelta por debajo de la hebra "en reposo" y envolviéndola donde sea necesario.

- Si estás tejiendo con varios colores y dejas de usar uno durante una vuelta, no hace falta que lo entretejas ni que lo cortes. Cuando vayas a usarlo de nuevo, teje un punto raso con el nuevo color en el primer punto de cadeneta de la vuelta anterior para fijar la hebra y sigue tejiendo de manera normal.

- Cómo empezar o terminar vueltas con dos colores: cuando tejas el último punto raso con la hebra A en el primer punto de una vuelta, deberás también envolver la hebra B a medida que vayas tejiendo. De esta forma, la hebra B quedará sujeta debajo del punto y tendrá la misma altura que la hebra A cuando sigas tejiendo en la vuelta siguiente. Utiliza la misma técnica para tejer el último punto raso en un espacio de cadenetas. Si hay una hebra que ya no vas a usar —o si faltan muchas vueltas para volver a usarla—, te recomiendo, en ese caso, que la cortes.